

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**LA PROCREACIÓN**

**9 de abril de 1951**

---

El tema de la gestación es muy importante y significativo. Las madres se imaginan que son ellas quienes influyen al bebé que crece, que él no tiene influencia alguna sobre ellas; sin embargo, es lo contrario. Por otra parte, ¿cómo la madre puede conocer la naturaleza del espíritu que viene en este cuerpo que crece? Si durante el embarazo ella se siente sombría, es que este espíritu es oscuro y es por ello por lo que ensombrece a la madre. Si la madre está muy alegre, eso significa que el espíritu que viene va a arreglar las cosas. La madre trabaja con el hijo, pero inconscientemente. Eso es muy interesante para los padres, pero es interesante también para todo el mundo.

Por el momento, solo las mujeres son capaces de traer al mundo a los hijos. ¿Los hombres pueden ser capaces? Todo el mundo me dirá: «¡Qué extraña pregunta, Hermano Michaël!» Sí, sin duda; pero si ustedes plantean esta cuestión a un Iniciado él les responderá que los hombres también son capaces de traer al mundo a hijos, pero dado que los dos principios (masculino y femenino) están contruidos de acuerdo con las mismas leyes, eso no tiene nada de sorprendente. Es solo que, en el transcurso del tiempo, se produce un cambio, una inversión de la situación que ha llevado a uno de los principios a manifestarse en un ser que es interior y exteriormente inverso con respecto al otro... Si la mujer trae al mundo a los hijos exteriormente, el hombre es capaz de traerlos al mundo interiormente. Él está preparado, contruido para eso. He aquí uno de los más grandes secretos de la ciencia esotérica. No se asusten con estas verdades. Si les explico un poco más, comprenderán el sentido profundo de la santidad de los Iniciados que rehúsan vivir con las mujeres.

Todo lo que puedo revelarles ahora debe ser comprendido con inteligencia y los pensamientos más puros, para poder captar el mejor sentido de mis palabras, de lo contrario no comprenderán en absoluto. Cada

cosa bien comprendida conduce al discípulo más cerca de la sabiduría divina; aquellas que no se comprenden les alejan y pueden perturbarles. Pero dado que ustedes ya están preparados desde hace mucho tiempo para comprender cosas aún más profundas y para alabar al Creador comprendiéndolas, por su inmensa sabiduría, puedo explicarles por tanto ciertas verdades. Sin embargo, les pido que lo comprendan en el sentido más puro. Si lo hacen, comprenderán por primera vez por qué, en las Escuelas Iniciáticas, se les pedía a los discípulos que vivieran una vida casta.

Todos ustedes saben que la mujer debe alimentar al hijo con su sangre durante la gestación. En los periodos en los que ella no está en cinta, este alimento se va al exterior de ella en forma periódica. Y por tanto no es utilizado. Tan pronto como ella concibe, este alimento ya no es más rechazado por fuera, sino que va a alimentar al hijo que crece en el seno de la madre. Eso está claro. ¿Qué ocurre en el caso de los hombres? Es exactamente la misma cosa. Para alimentar a este niño espiritual que puede ser concebido por el hombre, por el Espíritu Santo Universal, es necesario alimentarlo. El alimento que le corresponde no debe ser desperdiciado fuera, sino que debe ser absorbido por el futuro niño que está adentro y se llama Cristo. Para poder alimentarlo hace falta pues que el hombre se abstenga. Así como la mujer ha dejado de perder el alimento del niño, los hombres deben conservar el alimento para el niño. Ustedes dicen que los hombres no tienen nada de periódico; sí lo hay, pero bajo otra forma, el fenómeno es de una naturaleza diferente, las sustancias de otro color. Cuando un Iniciado deja de alimentar a los espíritus exteriores, las larvas, él comienza a alimentar un niño... Este niño es el de la gloria, de la divinidad que permanece dentro, que se forma y le da todas las virtudes y todos los poderes. La mujer debe dar a luz al niño fuera de ella. Ella lo limpia, lo educa cuando ha nacido. ¡Pero el hombre tiene a su hijo dentro!

¿Han comprendido ahora, la profundidad de lo que Dios ha creado? Eso es muy profundo. Conserven preciosamente estas explicaciones. Es el secreto más grande de la vida. La humanidad es ajena a estas verdades. Pero ellas ocultan la razón de la castidad, de la santidad. Cuando el hijo ha nacido, el proceso antiguo comienza a repetirse en la mujer. ¿Qué se produce en el hombre? Si el proceso antiguo se repite, es que no tiene un hijo que alimentar y eso es verdaderamente una lástima. No puedo hablarles mucho sobre este tema, pero lo que debo decirles debe hacerles reflexionar. Cuando el discípulo comience a desear fervientemente, él también, volverse creador, formar este hijo espiritual invisible para la gente común, él

comprenderá el valor, la profundidad y la importancia de ciertas reglas criticadas por los eruditos ignorantes, por los médicos, por todos aquellos que no conocen los fenómenos profundos que Dios ha creado. Estos seres están tan lejos de saber que el Creador ha creado dos principios inversos. Yo puedo darles muchas pruebas y argumentos concluyentes.

La forma, por ejemplo, en la que los hombres y las mujeres piensan, sienten, actúan, y por qué razón, con qué propósito. Todo está invertido entre ellos, pero eso es maravilloso. Eso no quiere decir que uno sea inferior al otro. Hombre y mujer son una medalla en la que los dos seres son las dos caras. Ellos son inseparables. Si, en la tierra, el hombre está separado de la mujer, hay en ello una razón. Pero eso no impide que ellos sean el mismo ser que tiene dos lados. Dios los ha separado para que vayan al mundo en direcciones diferentes. Ellos se codean y se nombran mutuamente «mi mitad». ¡Qué investigación y tragicomedias en la búsqueda de esta mitad! Lo que es triste, es que los unos y los otros ignoran si son realmente sus mitades las que llaman con este nombre. Entonces van a los echadores de cartas. Si estas dos mitades reunidas se arrancan los pelos, es evidente que no son las dos mitades que van juntas, sino que hay una que es de otra.

Lo que quiero decir hoy, es para impulsarles a reflexionar en algunos de los grandes misterios de la vida. No digan que lo han estudiado todo y que ahora pueden dormir tranquilos en la pereza. No, no han incluso comenzado a estudiar. No estén cansados al inicio del trabajo. Unos estudios profundos les esperan, es preciso que se preparen. Es necesario que flexibilicen sus cerebros, sus pulmones, su hígado, su bazo. ¿De qué forma pueden prepararse para estos trabajos? Ustedes lo saben, ya son sabios. Sobre todo, no pierdan mucho tiempo en hablar de cosas negativas e inferiores. No se preocupen de lo que hacen los otros, ni de sus defectos. Estudien más bien los fenómenos de la vida y eso será maravilloso. Dejen el hábito de pasar tantas horas narrando críticas sobre uno u otro. Cuando pierden tiempo en eso, se hacen daño a ustedes tanto como a los otros. Trabajen, estudien, prepárense para los trabajos que vendrán más tarde y eso será magnífico. Mientras ustedes sean aplicados, se concentrarán en sus estudios ¡y qué aquellos que no estudian les dejen tranquilos!

\* \* \*



[www.laenseanza.org](http://www.laenseanza.org)